



Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y
Sociales

ISSN: 0185-1918

articulo_revmpys@mail.politicas.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México
México

Salas Porras, Alejandra

Corrientes de pensamiento empresarial en México (segunda parte)

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLIV, núm. 183, mayo-diciembre, 2001, pp.
227-257

Universidad Nacional Autónoma de México
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42118311>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Corrientes de pensamiento empresarial en México (segunda parte)

ALEJANDRA SALAS-PORRAS*

Resumen

En este artículo se examinan la etapas que recorre el movimiento político empresarial en México, cuyas corrientes ideológicas más importantes se analizaron en un artículo anterior (Salas-Porras, 2001). Durante la primera etapa del movimiento, que se extendió a lo largo de los años setenta y ochenta, ambas, las fuerzas social cristianas y las neoliberales compartían un programa de acción común que se proponía disminuir el papel del Estado en la sociedad y realzar el de los empresarios. Durante la segunda y presente etapa, un nuevo juego de contradicciones emerge entre las fuerzas neoliberales y social cristianas alrededor del objetivo de redefinir la visión de estado y sociedad. Las estrategias y herramientas utilizadas por los empresarios durante estas etapas se discuten con especial atención a los programas educacionales y los vínculos con instituciones que juegan un papel fundamental en la difusión y promoción de los principios de su proyecto.

Abstract

This article examines the stages undergone by Mexico's business political movement, the main ideological currents of which were analysed in a previous article (Salas-Porras, 2001). During the first stage of the movement, which lasted throughout the seventies and eighties, both, the Social Christian and the Neoliberal forces, shared a common programme of action, which aimed at diminishing the role of the state in society and highlighting that of entrepreneurs. During the second and present stage, a new set of contradictions emerge between Neoliberal and Social Christian forces around the objective of redefining the vision of state and society. The strategies and tools used by entrepreneurs during these stages are discussed with special attention to the educational programmes and the links with institutions which play a paramount role in spreading and highlighting the principles of the project they endorse.

Palabras clave: elites empresariales, ideología, poder, movimiento empresarial, Estado *vs.* empresarios.

Introducción

En un artículo anterior de esta revista (Salas-Porras, 2001) se revisaron algunos estudios que se han ocupado de estudiar la ofensiva empresarial iniciada en la década de los ochenta a fin de

* Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Edificio "F", P.B., Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Col. Copilco Universidad, Coyoacán, 04510, México D.F.

reducir la intervención del Estado en la economía, legitimar las actividades empresariales y la propiedad privada, romper o debilitar las prácticas corporativistas y revitalizar las facetas individualistas de la doctrina liberal *vis à vis* las facetas comunitaristas, los derechos privados respecto de los públicos. Entre otros objetivos, este movimiento ideológico se proponía deslegitimar las estrategias de orientación keynesiana y alentar las neoliberales. El movimiento empresarial se ha abordado desde muy diferentes perspectivas teóricas que analizan aspectos específicos de la respuesta empresarial, tales como el programa de acción del movimiento; las instituciones, grupos o individuos involucrados; los componentes y justificaciones ideológicas; la agenda y las fuerzas comprometidas con el programa de acción y el ataque al corporativismo y el Estado de bienestar, entre los más importantes aspectos explorados en una primera aproximación a dicho movimiento ideológico.

Este artículo —que continúa con el mismo tema— se propone examinar las etapas del movimiento empresarial en México y la diversificada red de organizaciones empresariales y proempresariales que facilitan y promueven las muy diversas, complejas y especializadas tareas que se despliegan de manera más o menos espontánea o concertada desde la década de los setenta. Los estudios que se desarrollan desde la óptica de la elección racional (Coleman, 1994) dan a menudo por un hecho las ideas, preferencias y creencias que motivan la acción. Este estudio intenta avanzar en esta dirección al preguntarse, entre otras cuestiones, cómo se construyen, revisan e imponen los paradigmas o metapreferencias políticos dominantes.

Etapas del movimiento empresarial en México

El movimiento empresarial evoluciona con distinta velocidad e intensidad dependiendo de las condiciones históricas específicas de las diferentes regiones y países y, en especial, de acuerdo con los motivos que impulsan a los empresarios a participar en política y a la variedad de recursos que controlan. En México, el movimiento ha atravesado dos etapas. En la primera etapa, que se extendió durante la década de los ochenta, ambos, las organizaciones y los agentes

de inclinación social cristiana y neoliberal compartieron un mismo programa de acción, dirigido a reducir el papel del Estado en la sociedad y a realzar el de los empresarios. Esto significaba privatizar las empresas estatales, recortar el gasto público, desregular la economía, apoyar las asociaciones que representaban los intereses empresariales, las ONGs proempresariales y otras organizaciones más o menos independientes y, al mismo tiempo, desarticular o debilitar las asociaciones corporativistas de los trabajadores controladas o patrocinadas por el Estado.

En los años setenta varias asociaciones empresariales mostraban un creciente descontento por la apabullante presencia estatal en la economía. Las relaciones conflictivas con Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, la retórica populista y antiempresarial de estos presidentes y otros funcionarios públicos, y una deteriorada imagen social de los empresarios en la sociedad en general (Maxfield, 1990; Camp, 1989:39-53) impulsó a sus representantes a fortalecer y diversificar sus recursos organizacionales. Se fundaron nuevas instituciones, las anteriores se tornaron más agresivas, proliferaron las conexiones con instituciones similares en el extranjero, se inició la revisión de estrategias y acciones, y se promovió una mayor especialización asociacional (Montesinos, 1992:112-113). Todo esto ocurrió en el contexto de debates y discusiones que tendieron a fermentar entre los empresarios sentimientos de interés común, descontento, resistencia y reacción.

Sin embargo, la crisis de la deuda, que duró desde finales de 1981 hasta 1983, y especialmente la nacionalización de la banca en 1982, difundieron con gran celeridad un sentimiento de peligro y urgencia que alentó a todas aquellas organizaciones aún no involucradas en el movimiento a buscar un papel que desempeñar. Y puesto que el espectro de recursos institucionales controlados por los empresarios se había diversificado y enriquecido —como puede verse en el cuadro 1— el movimiento adquirió rápidamente gran impulso. El reto ya no era solamente “hacer retroceder las fronteras del Estado”, como en Inglaterra y otros países, sino cambiar un régimen que para entonces la mayoría de las fuerzas empresariales percibía como peligroso por no estar suficientemente comprometido con la empresa privada y el derecho de propiedad (Alvárez Álvarez, 1991:234-236; Luna *et al.*, 1987; Elizondo, 1992).

Se lanzó una ofensiva que cubría una amplia gama de frentes políticas y sociales. Las asociaciones de interés empresarial concentraron su acción en la selección de políticas, reforzando y modernizando su representación frente al Estado y los trabajadores. Los procesos de privatización, liberalización y desregulación se negociaron con ayuda de nuevos mecanismos corporativistas, tales como el Pacto Social, comisiones, nuevos y más efectivos canales de comunicación y otros mecanismos de consulta; *think-tanks* para la formulación de estrategias políticas (CEESP, p. ej.). Durante los ochenta se usó el sistema de partidos (especialmente el PAN) para ejercer presión sobre el gobierno y promover reformas económicas.

Una vez que los objetivos de la primera etapa se habían logrado, esto es, conforme el Estado se retiró considerablemente de la economía y del sistema de representación de intereses, permitiendo que las fuerzas económicas y sociales se enfrentaran las unas a las otras con sus propios recursos y con mucho menos mediación por parte del Estado —ya fuera en forma de participación económica directa o a través de regulaciones o sanciones a la representación de intereses—, se desencadenan las fuerzas del liberalismo individual, de promover y maximizar los intereses individuales. Y mientras todas estas tendencias se intensifican, el debate entre las opciones de la doctrina neoliberal y la social cristiana en torno a la concepción del orden social se hace cada vez más manifiesto, no sólo en eventos, seminarios y publicaciones promovidas por las asociaciones que apoyan estas doctrinas, sino por los medios empresariales en general. Varias circunstancias críticas contribuyeron a catalizar la discusión, primero entre 1994 y 1995 y más adelante entre el año 2000 y el 2001. El levantamiento del EZLN en Chiapas, los casos de fraude y corrupción, y la crisis desatada por la devaluación de diciembre de 1994 indudablemente contribuyeron a colocar a la cabeza el modelo de sociedad, Estado y liberalismo a promover y construir. Esto es, un liberalismo ético que privilegie la cohesión social, la solidaridad y los valores comunitarios compartidos como la base y las condiciones de la estabilidad social (que a grandes rasgos se corresponde con el liberalismo de la doctrina social cristiana y el liberalismo social de algunos miembros del PRI); o un liberalismo realista que considera que el poder es el único recurso para garantizar la estabilidad en una sociedad empujada por la competencia y los im-

pulsos individuales (esto es, un capitalismo salvaje frente a un capitalismo con rostro humano, según las definiciones de la doctrina social cristiana).

La estabilidad en 1994 era muy precaria: el ritmo de crecimiento cayó, de 1990 a 1993, de un promedio de 3.6% en 1989-91 a 0.5% en 1993 (*Macroasesoría Económica*, 1995), creció el desempleo, se inició un levantamiento armado en el estado de Chiapas, las elecciones presidenciales generaron, no sólo un amargo debate sino profundas contradicciones en el interior del partido oficial, lo cual provocó dos asesinatos políticos.¹ Además, una ola de corrupción y fraudes corporativos salieron a la luz durante todo el año, revelando irregularidades y deficiencias en el proceso de desregulación, privatización y reforma política. Cada uno de estos hechos polarizó las discusiones y posiciones alrededor de las opciones y soluciones ofrecidas y promovidas por las asociaciones de inclinación más o menos neoliberal o social cristiana. Y nuevamente, entre el año 2000 y 2001, varios acontecimientos reavivan el debate político. Las posiciones se alinean alrededor de estas opciones doctrinarias en varios momentos: a lo largo de la campaña presidencial, entre 1999 y 2000, que termina con el resquebrajamiento del PRI como partido de Estado; cuando se discute el alcance y las perspectivas de la transición democrática, las expectativas para terminar con el conflicto de Chiapas y los términos en que se aprobó la Ley Indígena; a raíz del informe presidencial del 2001 y de la recesión desencadenada por la caída en la economía estadounidense, que pone de nuevo sobre la mesa de las discusiones el interés por terminar con la corrupción y por disminuir la carga social derivada del Fobaproa y de otros paquetes de rescate financiero (el carretero y más recientemente el de los ingenios azucareros), así como de estimular la actividad económica a través del gasto social.

Aun antes del levantamiento de Chiapas, varios empresarios y representantes empresariales sostenían que la apertura de la economía se había realizado con excesiva rapidez, lo que provocó el cierre de pequeñas y medianas empresas manufactureras. También cuestionaban el grado al cual se había recortado el gasto público, y particu-

¹ Luis Donaldo Colosio, el candidato del PRI para las elecciones presidenciales, fue asesinado en marzo de 1994 y Francisco Ruiz Massieu, el Secretario General del PRI, en septiembre del mismo año.

larmente el superávit en el presupuesto gubernamental que, a la luz de las tendencias recesivas de 1992-1993, y sobre todo de la pobreza generalizada, consideraron injustificable e inclusive absurdo.²

Por su parte, el levantamiento en Chiapas originó un debate sobre las causas y fuerzas detrás del conflicto y las líneas de acción alternativas para acabar con él. La confrontación dilucida el perfil ideológico de las instituciones y las visiones de la sociedad y el Estado que suscriben las diferentes fuerzas políticas. Aun cuando a menudo alteran, matizan o cambian totalmente sus posiciones, la Concanaco y Desarrollo Humano Integral, A.C. (DHIAC) claramente adoptaron explicaciones neoliberales (o realistas) cuando atribuyeron el conflicto a tres factores: 1) una división en el partido oficial entre los modernizadores y sectores de línea dura que deliberadamente provocaron el conflicto para recuperar posiciones políticas y frenar el proceso de reformas políticas; 2) guerrilleros profesionales que utilizaron a los indígenas por razones políticas; y 3) a la Teología de Liberación. En un documento intitulado “Chiapas, una historia inacabada”, la Concanaco vislumbra un Estado hobbesiano, de ganar a cualquier precio, al considerar que si Carlos Salinas (y todos aquellos que apoyan a Colosio) no prevalece sobre los “dinosaurios” (la línea dura), cuyo candidato es Manuel Camacho Solís, “no habrá otra elección que la imposición” (¡sic!).³ El argumento justifica al poder, incluso cuando arroja resultados autoritarios, como el único recurso para mantener integrada a la sociedad. Éste es un argumento realista por excelencia, esgrimido por una institución típicamente de nueva derecha, el DHIAC (véase gráfica).

En contraste, la Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM) insistió desde el principio que las soluciones políticas serían, a lo mucho, parciales si no proporcionaban “oportunidades de desarrollo social, humano y asistencial” (*Boletín USEM-México*, marzo-1994). En particular, Lorenzo Servitje subrayó argumentos éticos como la raíz del conflicto que, en su opinión “era causado por la miseria, po-

² “La política monetaria ha sido excesivamente restrictiva”, afirmó Lorenzo Servitje, al expresar satisfacción porque el gobierno había respondido a las demandas empresariales con recortes de impuestos y con el “excelente programa de subsidios” iniciado en las áreas rurales durante la segunda mitad de 1993, utilizando recursos del superávit gubernamental (*Proceso*, 1 de noviembre de 1993:16-19).

³ *Diario de Juárez*, (6 de marzo de 1994). Es interesante que el documento identifique a Manuel Camacho Solís como dinosaurio, puesto que había sido ampliamente conocido como un modernizador.

breza y falta de desarrollo en las comunidades, así como otros factores políticos como la opresión y falta de justicia” (*Proceso*, 7 febrero-1994:20).⁴ La Coparmex compartía el punto de vista manifestado por representantes de la doctrina social cristiana, lo que revela la afinidad de esta institución con las posiciones de la USEM (Salas-Porras, 2001). De acuerdo con un estudio titulado “Alcances y límites de las reformas económicas”, elaborado por esta asociación empresarial independiente, el levantamiento fue originado por “la pobreza, marginalización y discriminación sufridas por una gran cantidad de habitantes de este estado sureño”. Si el Estado fracasa en diseñar una política social que compense y corrija el alto déficit comercial, el crecimiento económico insuficiente, la escasa creación de empleos productivos, la baja tasa de ahorro interno, las tasas de interés excesivamente altas y otras carencias, el modelo económico se colapsará totalmente. La alternativa al pasado modelo de una economía controlada por el Estado, dice el estudio, es la economía social de mercado (*Latin American Weekly Report*, 3 de febrero-1994:4041).

Los casos de fraude, tráfico de influencias, acceso a información privilegiada y especulación, que se ventilaron en este periodo y que permitieron el enriquecimiento inexplicable de algunos empresarios,⁵ llamaron la atención sobre la necesidad de un código de conducta que promoviera la confianza y la ética en los negocios, además de mecanismos de supervisión, de autorregulación, e inclusive, sanciones.

El 19º Congreso Mundial de la Unión Cristiana Internacional de Líderes Empresariales (UNIAPAC), celebrado en Monterrey, México, en octubre de 1993, proporcionó un foro para los empresarios social cristianos de todo el mundo donde podían examinar estos problemas, descubrir su alcance mundial y forjar vías de acción común. El encuentro congregó a 413 miembros de 34 países (248 de México, país anfitrión) que participaron en discusiones colectivas organizadas alrededor de cuatro grupos de trabajo: a) la economía de mercado y la primacía del hombre; b) la relación entre competencia y ética;

⁴ Incluso se llegó a aseverar que Lorenzo Servitje ayudó a financiar la Comisión de Paz, encabezada en estas fechas por Camacho Solís (*Diario de Juárez*, 26 de febrero de 1994).

⁵ Los accionistas más importantes de dos grupos financieros, Havre y Cremi-Unión, y de la compañía aérea Aeroméxico —Julio Mariscal Domínguez, Caval Peniche y Prevoisin, respectivamente— estuvieron involucrados en fraudes.

c) el intercambio comercial y la solidaridad internacional; y, por último d) la empresa y la juventud.

Los trabajos presentados por Sir Dermont Trafford y el profesor Franz Furger, en representación de la Asociación Cristiana de Ejecutivos de Negocios del Reino Unido, y un trabajo colectivo presentado por la USEM-Puebla de México al grupo de trabajo sobre competencia y ética, arrojan luz sobre las sutiles diferencias entre el liberalismo ético y el realista respecto de la competencia, así como sobre la naturaleza histórica específica de tales diferencias.⁶ Según estos autores, la competencia, concebida como colaboración, es un requisito ético para la organización del orden social, tanto económico como político (Trafford y Furger, 1993). Argumentan que perseguir intereses meramente individuales conduce a una concepción utilitaria del hombre que justifica pisotear los derechos de todos los demás. Los valores utilitarios, dicen, fomentan desconfianza e injusticia. La desconfianza, a su vez, no crea el clima de responsabilidad mutua y seguridad con proveedores, socios y clientes, que finalmente favorecen el uso eficiente de recursos y, por tanto la competencia. “... la competencia basada exclusivamente en defender el interés individual propio crea un efecto destructivo en la sociedad y en el empresario mismo que la genera” (USEM-Puebla, 1993:5). Estos argumentos encaran, desde una perspectiva ética, requisitos organizacionales específicos de la producción moderna —la necesidad de generar relaciones de confianza—, reconciliando en esta forma la competencia con la cooperación; dos conceptos de otra manera incompatibles.

El trabajo presentado en este mismo encuentro por Onno Ruding —vicepresidente de la mesa directiva de Citicorp y expresidente de la Federación Cristiana de Empleadores de Holanda (NCW)— revela que las preocupaciones sobre la necesidad de fomentar un código de ética empresarial convergen y se retroalimentan de un debate similar que, en los Estados Unidos, Europa, Australia, y Latinoamérica, trata de reevaluar, revisar y compensar algunos de los efectos des-

⁶ Bellamy (1992) examina detalladamente cómo cambiaron estas diferencias con las condiciones históricas específicas, desde la época de la Revolución Industrial en Inglaterra, la Tercera República y las Guerras Napoleónicas en Francia, la Unificación Italiana y la sociedad Wilhelmina en Alemania, hasta las versiones de la nueva derecha y la nueva izquierda en la actualidad.

tructivos de las estrategias corporativas neoliberales de los años ochenta y noventa (Ruding, 1993).

Varios autores habían cuestionado ya la ola de embestidas y fusiones corporativas, adquisiciones apalancadas, compras hostiles, bonos basura y otras estrategias financieras de los llamados artistas corporativos que dañaron severamente la infraestructura industrial de los Estados Unidos en los ochenta.⁷ Sin embargo, es Lester Thurow (1992) quien, desde un punto de vista ético liberal, evalúa los resultados de la estrategia neoliberal en los Estados Unidos y sus efectos en la productividad, la investigación y desarrollo, y la ética en los negocios que, según este autor, dejó la economía en una posición de desventaja competitiva respecto a Japón y la Comunidad Europea.

En Europa, Michel Albert (1993), presidente de UNIAPAC (asociación internacional que afilia a las asociaciones empresariales social cristianas), compara los resultados de las estrategias neoliberales que se han seguido en los Estados Unidos, el Reino Unido y en menor grado en otros países europeos, con los resultados más favorables en los modelos del Rin y Japón. Ya sea que se les compare en términos de productividad, nivel de desempleo, desigualdad social, asistencia social, relaciones industriales o resultados sociales en general, asegura que el modelo del Rin, que fue concebido e implementado por el Partido Demócrata Cristiano, es con mucho el modelo a seguir. Thurow y Albert están de acuerdo en que la fortaleza de las economías alemana y japonesa radica en su habilidad para encontrar un balance apropiado entre competencia y cooperación, libre mercado y regulación: esto es, la mejor mezcla de las tradiciones comunitaria e individualista del capitalismo. Ruding (1993) suscribe en su trabajo las opiniones y críticas de ambos, Albert y Thurow, pero al mismo tiempo adopta una flexibilidad que le permite interpretar los principios del liberalismo ético y justificar aquellas decisiones que afectan diversos intereses, esto es, “convocar a la acción, aun si las medidas no son fáciles ni populares” (Ruding, 1993:9).⁸

⁷ Véase la confrontación entre los distintos autores que colaboraron en McKee (1989).

⁸ Esta flexibilidad, que tiende a desdibujar la línea que divide al liberalismo ético y al realista, se remonta al concepto victoriano del “hombre de carácter” que tenía “...la habilidad de elevarse por medio de la fuerza de voluntad sobre los instintos y pasiones sensuales, anima-

Las fuertes ligas de Michel Camdessus (exdirector general del FMI y miembro de la UNIAPAC) y Onno Ruding (vicepresidente de la mesa directiva de Citicorp) con las asociaciones empresariales social cristianas, y el creciente número de documentos de discusión preparados por grandes instituciones financieras multilaterales, revelan que dichas instituciones recomiendan cambiar la concepción realista del liberalismo por una más ética, a fin de revertir los excesos y distorsiones provocados por las recetas neoliberales que ellos mismos fomentaron durante los últimos 20 años.⁹

Entre los integrantes de la comunidad empresarial mexicana también tienden a crecer las preocupaciones de índole ética. Los escándalos financieros de 1994 y la proliferación de las listas de los más ricos,¹⁰ las cuales muestran el tamaño de grupos relativamente nuevos, que en diez años o menos han alcanzado los primeros lugares entre los más ricos del mundo (empezando en ciertos casos casi de la nada), tienden a exacerbar el descontento entre los defensores de los principios social cristianos. Según Martha Cervantes, directora de Desem, empresarios como Carlos Cabal Peniche o Carlos Slim nunca serán elegidos para formar parte de “El Salón del Empresario en México, “una distinción concedida solamente a empresarios que han conjugado con éxito su responsabilidad económica y social”.¹¹

les.” Confía, por lo tanto, la decisión final al intrínseco “buen carácter” de los “... talentosos y muy trabajadores individuos de entre las ‘clases medias e industriosas’.” (Bellamy, 1992:10). En el caso de la doctrina Social Cristiana, se confía en la naturaleza intrínsecamente buena de los empresarios cristianos. Otras versiones del liberalismo ético —por ejemplo, el liberalismo social de Merquior, Bobbio y otros— considera que las decisiones que involucran ingresos y distribución de riqueza deben tomarse solamente en el contexto de las instituciones democráticas (Salas-Porras, 2000).

⁹ Véanse, por ejemplo, WB (1995) y Broughton y Lateef (1995). Sin embargo, esta preocupación por expandir el gasto social y la ayuda financiera a los países en desarrollo y del tercer mundo ha encontrado una feroz oposición por parte de la Heritage Foundation, como lo revela el título de uno de sus documentos, “El Banco Mundial y el crecimiento económico: 50 años de fracasos” (Heritage Foundation, 16 de mayo de 1996).

¹⁰ La lista de *Forbes* de los más ricos de 1993 incluye a 24 importantes hombres de negocios mexicanos, algunos de los cuales alcanzaron este estatus durante el régimen de Salinas de Gortari. Cuando menos ocho de ellos son producto de las estrategias neoliberales implementadas por MMH y CSG, sobresaliendo los casos de Carlos Slim Helú y Roberto Hernández (Salas-Porras, 2000). La publicación de éstas y otras listas (de *Fortune*, *Expansión* y otras revistas) ha generado sentimientos encontrados entre los integrantes de la comunidad empresarial mexicana, particularmente entre empresarios identificados con los principios liberales más éticos.

¹¹ Véase entrevista con Martha Cervantes. Sin embargo, en los últimos años Carlos Slim tiende a suscribir los principios de la doctrina Social Cristiana como puede verse en la entrevista que concedió a *Proceso* (enero de 1997).

De la misma manera, algunos de los grupos tradicionales más establecidos resienten la rapidez con que los nuevos grupos los han desplazado.¹²

Numerosos integrantes del PAN han adoptado los principios de la doctrina social cristiana. En un artículo titulado “Darwinismo económico y TLCAN”, José Ángel Conchello, integrante del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, critica severamente las prácticas individualistas del neoliberalismo, destaca la necesidad de promover una relación de confianza cooperación y solidaridad, y exhibe la radicalización del PAN —o de una corriente dentro del partido— en los principios de la economía de mercado social, subsidiaridad y solidaridad. En su artículo dice:

Hoy en día, todo aquel que no tome en cuenta la violencia prevaeciente no sólo en Chiapas, sino a lo largo de toda la vida política y social del país, parecería falto de sensibilidad. Sin embargo, sutilmente han surgido otros factores que amenazan adquirir una dinámica igualmente destructiva. Estos incluyen el *carácter amoral del liberalismo económico*: la adoración del país por el éxito económico a cualquier precio, aunque a menudo involucre fraude y robo...

Cuando los ejecutivos pierden de vista sus obligaciones sociales para con sus proveedores, cuando por razones de costos exprimen a sus proveedores casi al punto de la bancarrota, fomentan la creación de monopolios, fuerzan a otras empresas a la quiebra, provocan problemas sociales en la región en la que se han establecido y crean un sistema comercial en el cual los pobres pagan más que los ricos.

Cuando los líderes empresariales se olvidan de su responsabilidad para con su país porque el gobierno recomienda, bajo el pretexto de reducir precios, que adquieran productos de im-

¹² Según Manuel Sánchez, director de Grupo Financiero Bancomer, en 1993, la administración de Bancomer está acostumbrada a administrar el banco “como banquero, no como corredor”, en explícita referencia a las agresivas y especulativas actividades de corretaje de Banamex. Asimismo, Jonathan Heath, director del Grupo Financiero Serfín, en 1993, también destacó la experiencia generacional de la administración de Serfín en la actividad bancaria, mientras que la administración de Banamex ha estado tradicionalmente ligada a actividades de corretaje. (Entrevistas del 19 de noviembre y 10 de noviembre de 1993, respectivamente).

portación, destruyendo así negocios y empleos locales, la idea de competitividad y reducción de costos se vuelve inmoral...

Esta adoración de la competitividad, este darwinismo económico, es en realidad la aplicación de la ley del más fuerte o el más inmoral. Y cuando los derechos del más fuerte prevalecen, la sociedad se destruye a sí misma. Los crecientes problemas que México enfrenta no son de fácil solución. Pero es repugnante que varios líderes no tengan interés en solucionarlos, ya sea por avaricia pura o, en las palabras de un líder empresarial a cuyo discurso asistí, porque se cree que dichos problemas son naturales, lógicos e inclusive deseables” (*El Financiero International Edition*, octubre 24-30 de 1994).

Otras corrientes en el PAN —notoriamente aquéllas encabezadas por Fox— pueden ser identificadas más bien con la nueva derecha en especial con los componentes ideológicos más populistas que apelan a la sensibilidad del ciudadano común. Muy a menudo, sin embargo, el lenguaje de Fox se acerca también a los principios de la doctrina social cristiana, particularmente cuando habla de una economía con “rostro humano” y sobre la importancia de la persona frente al individuo. Algunos de sus colaboradores más cercanos —especialmente Carlos Abascal y Rafael Rangel Sostman, que asumieron puestos públicos en la nueva administración— avalan los principios social cristianos más conservadores.¹³ El primero ha sido integrante de la USEM y Acción por Valores y el segundo ha impulsado activamente los programas de Desem (véase gráfica).

En los medios empresariales de México se observa que los empresarios realinean también sus percepciones alrededor de estas dos interpretaciones del liberalismo. Como puede verse en varias entrevistas realizadas por *Expansión* en 1994, los representantes de instituciones empresariales o pro-empresariales muestran: 1) una mayor preocupación por expandir las responsabilidades de los empresarios hacia actividades de asistencia social y por redefinir y re-

¹³ Los pronunciamientos de Abascal, ya como Secretario del Trabajo, revelan su filiación con los principios neoconservadores típicos de la nueva derecha en materia de la mujer, el aborto y la educación. La nueva directora del DIF, Ana Teresa Aranda, por su parte, inicia su carrera política en asociaciones de la nueva derecha, tales como Ancifem y Provida (véase gráfica).

distribuir la de los sindicatos, las asociaciones civiles y el Estado; 2) la necesidad de promover un código de ética no sólo para hacer las prácticas de negocios más transparentes, sino para ligarlas a los problemas de desarrollo y competencia; 3) una influencia mucho mayor de la doctrina social cristiana, la cual ha impregnado varias organizaciones empresariales y proempresariales e instituciones académicas con un enfoque más ético del liberalismo; y 4) la condena de un neoliberalismo absoluto y salvaje.¹⁴

Si en las sociedades socialistas, dice Carlos Llano —director del Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE)— “...todo mundo es responsable por todo, para el liberalismo extremo nadie es responsable de nada, excepto de lo que él [ella] quiere”. Si los empresarios logran incluir el principio clásico de ética que ha perdido el liberalismo, sólo entonces lograremos satisfacer las responsabilidades sociales y evitar inconsistencias (*Expansión*, 17 de agosto de 1994: 44-45). Condena, por lo tanto, el empobrecimiento, aun cuando éste sea el resultado de estrategias liberales atinadas, y señala la necesidad de un equilibrio entre libertad y solidaridad.

Por otra parte, los defensores del neoliberalismo, o del liberalismo en sus expresiones más realistas, son más difíciles de ubicar. Suelen considerar que la interferencia estatal pervierte los mecanismos del mercado que eventual y espontáneamente conducirían a una distribución de recursos y riqueza más racional y balanceada. En su opinión, por lo tanto, es demasiado pronto para evaluar los resultados de la estrategia neoliberal introducida gradualmente durante la administración de Miguel de la Madrid Hurtado e intensificada vigorosamente en las de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo. Es claro, sin embargo, que tienden a destacar los logros monetaristas en relación con el control de la inflación y el gasto público, al tiempo que minimizan o simplemente ignoran los problemas de pobreza y las disparidades sociales en general. El primer informe de Fox, en septiembre del 2001, por ejemplo, suscitó numerosas declaraciones que resaltan los logros en materia de inflación y gasto público, entre otros muchos, de Felipe Calderón, coordinador de la fracción pa-

¹⁴ En agosto de 1994, *Expansión*, la contraparte mexicana de la revista de negocios estadounidense *Fortune*, hizo una serie de entrevistas a empresarios sobresalientes o representantes de instituciones empresariales o proempresariales para conocer su opinión sobre el papel social de la empresa y los empresarios.

nista y de Luis Pazos, diputado por el PAN (*La Jornada y Reforma*, 2 de septiembre de 2001).

Especialización, división del trabajo e inclinación ideológica de las instituciones empresariales y proempresariales

No todos los actores involucrados en el movimiento empresarial empujan el programa de acción en la misma dirección. En tanto que algunas instituciones ponen mayor énfasis en transformar la imagen y destacar el papel de los empresarios en la sociedad, otras hacen hincapié en reducir el papel del Estado en la economía y especialmente en la privatización de empresas estatales, la reducción del gasto público en todos los rubros, y la privatización de las instituciones que gobiernan la economía.

El cuadro y las gráficas muestran que aun si se deja fuera el complejo sistema de organizaciones que se especializan en representar los intereses empresariales, en los niveles meso y macro (Salas-Porras, 1998), la red de instituciones controladas por los empresarios mexicanos es muy rica y cubre una amplia gama de actividades, tales como la educación formal e informal, la promoción de la participación cívica y electoral, la asistencia y beneficencia social y cultural. Aunque la mayoría de estas instituciones se iniciaron como iniciativas independientes de un grupo de empresarios, se han entrelazado fuerte e intrincadamente, en especial alrededor de ciertos asuntos cuya relevancia en las últimas dos décadas varía considerablemente. Si se observan las dos gráficas, las líneas en las redes de las asociaciones empresariales representan entrelazamientos realizados por empresarios que han patrocinado, compartido asientos en los consejos de administración o posiciones ejecutivas de alto nivel. Los vínculos en la red de asociaciones social cristianas son efectuados en general por grandes empresarios, mientras que aquéllos en la red de asociaciones de la nueva derecha son realizados por pequeños y medianos empresarios. La red neoliberal es encabezada por académicos. Como puede verse, hay conexiones entre las tres redes. La Coparmex representa el vínculo más importante entre ellas. Dos instituciones clave en la red social cristiana son USEM y Desem.

Detrás de cada institución representada en la gráfica hay una historia muy interesante. Aunque no es posible contar cada una de ellas, algunas son particularmente relevantes desde el punto de vista del papel que jugaron en el movimiento empresarial. Así, empresarios o representantes empresariales con intereses económicos independientes fundan por separado la USEM, Desem, ITESM, Iberoamericana, Anáhuac y otras universidades privadas, con propósitos y agendas muy diferentes. En las últimas dos décadas, sin embargo, estas instituciones tienden a converger alrededor de ciertas tareas que se proponen reavivar el espíritu de libre empresa, dignificar la imagen de los empresarios, promover una versión social del liberalismo y expandir una educación inspirada en los valores cristianos. Desem, se ha constituido en una institución clave para articular, descubrir el potencial y utilizar ampliamente la extensa gama de recursos organizacionales de las universidades dirigidas o controladas por los empresarios. Como se observa en la gráfica, Desem se vincula directamente con las más importantes asociaciones que suscriben los principios de la doctrina social cristiana y se articula indirectamente (a través de la USEM) con las asociaciones de la nueva derecha. Miembros de la USEM participaron en la fundación de DHIC en 1975 que, a su vez, ha promovido la fundación y el desarrollo de Ancifem, Provida, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) y otras.

Red Desem-instituciones académicas

La inquietud sobre el deterioro de la imagen de los empresarios en la sociedad (Camp, 1989: 40-41) hizo que William Locum, presidente de la Cámara de Comercio Americana (AMCCO), fundara en México Desarrollo Empresarial, A.C. (Desem) en 1974 y que trajera los programas de educación informal desarrollados e implementados por su matriz, *Junior Achievement*, alrededor del mundo.¹⁵ El programa, que en México adoptó el nombre de “jóvenes emprendedores”, se introdujo primero en escuelas secundarias y a partir de 1985

¹⁵ *Junior Achievement International* se fundó en 1919 para “introducir niños y gente joven en todo el mundo a las actividades económicas y sociales en general, contribuyendo así a una integración gradual a estas actividades. Actualmente, *Junior Achievement* y sus afiliadas implementan sus programas en más de 60 países” (Sistema Desem, 1993:1).

en universidades. Para el año 2000, más de 300 000 niños y jóvenes mexicanos habían tomado el programa conducido y supervisado por uno de los 15 centros de Desem localizados en toda la República.¹⁶

El programa “jóvenes emprendedores” ha sido diseñado como un programa de simulación para facilitar la transición y asimilación de los jóvenes al sistema productivo.¹⁷ Estos cursos básicos se han aplicado por medio de una extensa red de universidades y escuelas secundarias. Se introdujeron primero en el ITESM en 1986, el ITAM desde 1987, la UNAM desde 1989 y la Universidad La Salle desde 1990 (Alvárez Álvarez, 1991:123). Con objeto de evaluar el potencial, posibilidades e impacto del programa basta recordar que sólo el ITESM tiene instalaciones en más de 25 ciudades en el país y que el programa se ha implementado en todas ellas.¹⁸ Más aún, según Rafael Rangel, rector del Sistema ITESM, el propósito anterior y original de esta universidad —de educar buenos profesionales— ha sido superado. Hoy en día, dice, buscamos sobre todo “crear líderes, promotores de desarrollo. La coyuntura de los ochenta nos forzó a cambiar nuestra misión” (*Expansión*, 12 de mayo de 1993:81-84).

Además del programa “jóvenes empresarios”, el Sistema DESEM —nuevo nombre de esta institución— ofrece otro programa llama-

¹⁶ Véase la entrevista con Martha Cervantes, directora de Desem, del 14 de octubre de 1994. Véase también *Sistema Desem* (sin fecha) Reporte Trimestral a Asociados Patrocinadores y página web: www.impulsa.org

¹⁷ Un pequeño grupo de participantes (entre 10 y 15) crean y operan una pequeña empresa para: (a) aprender en forma práctica los principios básicos requeridos para manejar una empresa (desde su constitución, operación, contabilidad y obtención de fondos hasta su terminación); (b) entender la relación entre una empresa privada y los demás componentes de la economía de mercado; y (c) evaluar las actitudes características del espíritu empresarial, esto es, “iniciativa, búsqueda constante de progreso, creatividad y disposición para el trabajo en equipo”. (Sistema Desem, 1993:2-3). Alrededor del 30% de los participantes se hacen empresarios (entrevista con Martha Cervantes, directora de Desem, 11 de octubre de 1994).

¹⁸ Entre las universidades que hoy en día siguen el programa tenemos en la ciudad de México: Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Instituto Politécnico Nacional (39 escuelas), Universidad del Valle de México (6 unidades), Universidad La Salle, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl. En Ensenada, B.C.: Centro de Estudios Tecnológicos y Superiores de Ensenada (CETYS). En Guadalajara, Jalisco: Instituto Tecnológico Superior de Occidente, Universidad Autónoma de Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Universidad Femenina, Universidad Panamericana. En Hermosillo, Sonora: Instituto Tecnológico de Hermosillo y Universidad de Sonora. En León, Guanajuato: Universidad del Bajío y Universidad Iberoamericana. En Los Mochis, Sinaloa: Instituto Sistemas e Informática del Noroeste, Instituto Tecnológico de los Mochis y Universidad de Occidente (Sistema Desem, 1993:3).

do Simec (Simulador de Ejercicios en Administración y Economía) orientado a fortalecer la educación profesional formal con experiencias prácticas. Organiza un foro internacional (Foro Internacional de Empresarios Jóvenes) para reunir a los estudiantes más sobresalientes de sus cursos alrededor del mundo que discuten en talleres de trabajo, participan en seminarios y escuchan las experiencias de empresarios y políticos como Lorenzo Servitje, José Gutiérrez Vivó, John Dimitri Negroponti, Isaac Chertorivski, Luis Germán Cárcoba y otros.¹⁹

Esta institución expandió sus actividades educativas al nivel primario, donde implementa el programa “Entrepreneurial Basics” (empresarial básico) diseñado en los Estados Unidos. Este Programa se introdujo inicialmente en 1992 en escuelas primarias privadas (como el Colegio Americano, Peterson y otras), pero Desem firmó un acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP) para traducirlo al español e implementarlo también en las escuelas de gobierno. EL BID ha ofrecido 25 millones de dólares para difundirlo de México y Venezuela al resto de Latinoamérica.²⁰

Finalmente, desde 1993 Desem comenzó a patrocinar, junto con la revista empresarial *Expansión*, el “Salón del Empresario en México”, el equivalente del “National Business Hall of Fame” patrocinado en EU por *Junior Achievement* en colaboración con la revista estadounidense de negocios *Fortune*. Este programa se propone conceder premios a empresarios por sus logros económicos y sus contribuciones sociales. Los reconocimientos se acompañan de historias de vida altamente motivadas por su lucha por alcanzar el éxito, creando un modelo de empresario a seguir que en los hechos tiende a legitimar y justificar la posición de liderazgo de los grandes empresarios en la economía y la sociedad. Exceptuando a Manuel Clouthier, los 43 miembros elegidos entre 1993 y 2001 representan, y en algunos casos se han convertido, símbolos virtuales de grandes intereses económicos.²¹ Además, el perfil de los miembros de este selecto club corresponde al modelo de empresarios promovidos por la

¹⁹ Las instituciones que patrocinaron este evento en 1993 fueron: General Motors, Telmex, Bimbo, Walt Disney, Coca Cola, Sears Roebuck, Kodak Mexicana, Helados Bing y otros (Sistema Desem, 1993:4).

²⁰ Véase entrevista con Martha Cervantes.

²¹ Véase página web: <www.salondelempresario.com>.

doctrina social cristiana, esto es, no solamente exitosos, perseverantes y talentosos, sino comprometidos con la solución de los grandes problemas nacionales. Según Javier Martínez Staines, que coordinó el proyecto, los cinco miembros elegidos en 1993, para ser miembros del Salón deben representar “claros ejemplos de iniciativa, creatividad y deseo permanente por la excelencia, de ganadores que no se aislaron en una torre de marfil, sino que distribuyeron conocimientos y generosos recursos por medio de instituciones sociales, educativas y culturales” (*Expansión*, 28 de abril de 1993:43).²²

Así, la contribución de Desem al desarrollo del movimiento ha sido particularmente sobresaliente en el área de cambiar en la sociedad la imagen de los empresarios, legitimando su posición y desarrollando el espíritu de la libre empresa. Adicionalmente, la evolución de esta institución refleja los cambios del movimiento con bastante precisión, tanto en el contenido de sus cursos académicos como en otras actividades, y aun en el nivel de la composición de su mesa directiva, cuyos miembros se han convertido gradualmente en empresarios ampliamente conocidos como social cristianos, tales como Lorenzo Servitje y Andrés Marcelo Sada.²³ Ambos han sido galardonados como miembros sobresalientes de USEM (*Revista USEM*, número especial, 1997).

ONGs empresariales y proempresariales ligadas a actividades cívicas y electorales

Las asociaciones fundadas y patrocinadas por los empresarios se pueden clasificar de acuerdo con diferentes criterios. Algunas privilegian la participación electoral y tienden a promover el liderazgo

²² Otros reconocimientos, tales como “El Hombre de Expansión”, “Perfiles de México”, la Medalla de Honor, también promueven la imagen de autorealización, del *self-made man*, y se apegan mucho a los mismos lineamientos de “El salón del empresario en México”. De los 43 empresarios a los que se les ha distinguido con esta presea entre 1993 y 2001, no menos de 33 son o han sido representantes de grandes empresas como Televisa, Alfa, VISA, Vitro y CYDSA, Banamex y grandes grupos bancarios, ICA, Calzado Canadá, Bimbo, Grupo Chihuahua y otras. Además, todos ellos son representantes de las viejas capitales. (*Expansión*, 28 de abril de 1993:43-46 y 13 de abril de 1994:30-44 y página web: www.salondelempresario.com).

²³ “Nos identificamos y avanzamos en dirección de la doctrina Social Cristiana y buscamos que los directores de nuestra mesa compartan los lineamientos de USEM”, afirmó Martha Cervantes, directora de Desem en una entrevista (Entrevista núm. 3). Entre las instituciones que patrocinan a Desem más decididamente encontramos a Grupo CYDSA, Bimbo, Bacardí, Avon Cosmetics y la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID). (Desem, sin fecha).

empresarial. Otras se concentran en actividades filantrópicas y altruistas que, sin embargo, también se preocupan por promover el liderazgo empresarial. La influencia de las corrientes liberales en todas estas ONGs ha crecido considerablemente. En algunos casos, predominan las visiones realistas, en otras las éticas o social cristianas, pero a menudo se confunden, entrecruzan y traslapan los componentes de ambas visiones.

Asociaciones civiles (ONGs) patrocinadas, financiadas y con frecuencia también gobernadas por empresarios, se involucran de varias formas en procesos electorales: promueven y defienden la participación; vigilan el proceso electoral para prevenir irregularidades y evitar fraudes; educan y estimulan el liderazgo, particularmente entre empresarios. Aunque estas instituciones naturalmente intensifican sus actividades durante los procesos electorales, algunas de ellas logran mantener un programa de acción permanente a fin de elevar la educación y las responsabilidades cívicas en distintos sectores y estratos de la población. La estrategia común que inspira y articula la acción de las ONGs proempresariales consiste en equiparar al sector social con la sociedad civil. De esta manera, estimula y dignifica el papel de las personas sobre todo cuando éstas actúan individualmente (Luna *et al.*, 1987:42). Consecuentemente, promover el liderazgo ha cobrado primordial importancia en la acción educativa de estas organizaciones.

Entre las más importantes e influyentes asociaciones civiles encontramos a Desarrollo Humano Integral, A.C. (DHIAC), sin duda el exponente más llamativo de la nueva derecha en México; tiende a combinar algunas de las cuestiones de tipo moral del liberalismo ético y el conservadurismo con los principios del liberalismo realista, especialmente en relación con el libre mercado, el Estado y la sociedad. DHIAC centra su atención primordialmente en cuestiones de tipo moral vinculadas con la orientación de la educación, el aborto y los problemas de seguridad en los vecindarios. No obstante, también ha desarrollado un programa educativo de formación de líderes sociales y en 1984 apoyó decididamente la campaña "México por la libertad" (Montesinos, 1992:113).

DHIAC ha dedicado enormes esfuerzos y recursos a presionar al gobierno para revisar y modificar el contenido de los libros de texto gratuito que, según esta institución, se inclinan demasiado hacia

valores comunistas; participa activamente en el movimiento anti-aborto y, en menor grado, en el movimiento contra el homosexualismo. En todos estos temas comparte terreno común con la nueva derecha y los valores éticos y morales conservadores alrededor del mundo. Empero, su visión del mercado y la sociedad no coincide con los valores solidarios y comunitarios que respaldan los liberales éticos. Por el contrario, sus pronunciamientos sobre el levantamiento en Chiapas denotan más bien una filiación con la versiones más crudas del realismo político, las leyes de la competencia y la supervivencia del más apto, esto es, el darwinismo social, como se vio en la primera parte de este artículo.

Las ONGs patrocinadas por empresarios incluyen no sólo instituciones de beneficencia, de esparcimiento y culturales, como en el pasado, sino, crecientemente, instituciones para llenar algunos de los huecos que ha dejado la contracción del Estado benefactor. Muchos empresarios piensan que ellos están mejor capacitados para dirigir estas organizaciones, disminuir los altos niveles de corrupción y hacer un mejor uso de los recursos públicos. Así, se han multiplicado las ONGs de asistencia social gobernadas por juntas integradas con empresarios que buscan atraer donativos —los cuales se pueden deducir ahora de los impuestos—²⁴ de empresas, personas acaudaladas, agencias internacionales y el gobierno. Tres instituciones, en particular, revelan el tipo de espacio que los empresarios buscan controlar por medio de prominentes posiciones en las mesas directivas: el Centro cívico de solidaridad, la Fundación mexicana para la salud y la Asociación mexicana para el desarrollo rural.

El Centro cívico de solidaridad se fundó en 1985 y lo gobierna un grupo de empresarios, profesores y profesionistas. Los principales objetivos de esta asociación no lucrativa son: 1) promover el civismo y la solidaridad, y orientarlos hacia acciones concretas; 2) recolectar fondos para satisfacer las necesidades sociales más urgentes; 3) garantizar que los recursos económicos lleguen rápida, eficiente y adecuadamente a los destinos designados; 4) asegurar que se cumpla la voluntad de los benefactores; y 5) difundir el concepto de solidaridad como regla de conducta y obligación moral con objeto de fomentar el espíritu humanitario. El Centro cívico se preocupa en

²⁴ Hasta hace poco sólo algunos de estos donativos eran deducibles de impuestos, y solamente del impuesto al ingreso de las personas físicas, no al de las empresas.

particular por las necesidades sociales de los huérfanos, los ancianos y los marginados; instituciones educativas y hospitales. También apoya a los más necesitados para adquirir vivienda y emprender iniciativas privadas de autoempleo. Desarrolla proyectos para cumplir los deseos y demandas de los donantes a quienes debe rendir cuentas de la utilización de los donativos. De esta forma ofrece una amplia gama de posibilidades para abarcar necesidades de bienestar y simultáneamente asegurar que los fondos cumplan con el propósito deseado y que no se desvíen por razones políticas, deshonestas o fraudulentas.²⁵

La Fundación mexicana para la salud (Funsalud) ha sido creada y dirigida también el sector privado. Su propósito es fortalecer la investigación y desarrollo en problemas de salud. Apoya equipos de investigación que trabajan en infecciones gástricas, nutrición, pediatría y otras áreas. Ha sido pionera en un programa de repatriación de científicos mexicanos para reforzar las instituciones de salud nacionales y ha patrocinado tesis y otros esfuerzos científicos. La importancia de este proyecto se entiende mejor a la luz de los logros mexicanos en este campo de la investigación científica; la desarticulación y gradual privatización del sistema nacional de salud; y, en especial, la deteriorada situación económica y laboral de los científicos, que a menudo anima la fuga de cerebros.

Conclusiones

El movimiento empresarial en México pasa por dos etapas. En la primera, las fuerzas del mercado son liberadas por un programa de acción suscrito tanto por instituciones de inclinación neoliberal como social cristiana. Durante esta primera etapa, las asociaciones empresariales corporativistas de alcance nacional, regional y sectorial jugaron el papel más importante al proponer el programa de acción. Para hacer retroceder las fronteras del Estado tuvieron que desplegar una ofensiva sistemática que debilitara y eventualmente eliminara la resistencia de representantes más afines al proyecto proteccionista/nacionalista, tanto en el sector público como en el privado. Institu-

²⁵ Folleto del Centro cívico de solidaridad.

ciones comprometidas con la doctrina social cristiana apoyaron esta ofensiva en el frente ideológico y se movieron, en forma gradual, de la retaguardia a la vanguardia. Conforme se avanza hacia la segunda etapa, la preocupación principal de las asociaciones de intermediación empresarial es la de articular un sistema de regulación económica con un predominio mucho mayor de instituciones privadas, corporativistas o no, dependiendo de la política en cuestión.

El objetivo más general de la segunda y presente etapa, que consiste en la redefinición de la visión del Estado y la sociedad, involucra otro juego de actores e instituciones. Alrededor de estos problemas surgen nuevamente contradicciones entre fuerzas y organizaciones neoliberales y social cristianas. Mientras que el proyecto neoliberal defiende la mínima intervención del Estado en la economía y en las instituciones corporativistas, al individuo como la fuerza motriz del desarrollo, y una concepción hobbesiana del Estado para mantener la ley y el orden, el proyecto social cristiano en cambio, defiende una economía de mercado con orientación social y un estado subsidiario y solidario (esto es, el capitalismo salvaje y un Estado de tipo hobbesiano *versus* una economía de mercado social y un Estado hegeliano).

En términos generales, la doctrina social cristiana ofrece un proyecto social mucho mejor articulado y coherente, con actividades y programas educativos para desarrollar, informar, educar y conformar jóvenes, políticos y empresarios. Por consiguiente, muchos empresarios y asociaciones proempresariales, corporaciones, ONGs políticas y sociales, e inclusive partidos tradicionales, han sido influidos con su visión de Estado y sociedad. Aunque por lo habitual se encuentran contradicciones e inconsistencias entre el discurso y las prácticas empresariales en todos los niveles, esta visión ofrece un proyecto que muestra a una clase mucho menos dependiente del Estado para vigilar y promover sus intereses de largo plazo.

Las demandas anti-estatistas, tanto libertarias como de nueva derecha, han cobrado ímpetu particularmente entre intelectuales, preocupados por un Estado que entorpece y deteriora no sólo la economía, sino también la participación cívica, social y política. Las corrientes libertarias han influido también en organizaciones empresariales y han fortalecido el programa de acción del movimiento empresarial en México. En particular en lo relativo a la privatización de las empresas estatales; la liberalización del sistema

corporativista; la privatización de las instituciones cívicas y asistenciales, subrayando el papel de los empresarios en la sociedad; y, ciertamente, legitimando los intereses de grandes y pequeños empresarios por igual. Las asociaciones de nueva derecha han proliferado en las últimas dos décadas y se han conectado estrechamente con las asociaciones social cristianas, como puede verse en las gráficas. Las instituciones neoliberales surgen más recientemente, hacia finales de la década de los ochenta. Todas estas asociaciones, involucradas de diferentes maneras en el movimiento político empresarial, le dan más importancia al liderazgo empresarial que a la igualdad económica y social. Tienden a subrayar la caridad y la asistencia social más que los derechos sociales. De esta manera, el sistema de bienestar depende de manera creciente de la asistencia y caridad voluntaria, al tiempo que se debilitan todas las instituciones públicas que encarnan una visión histórica laica de los derechos sociales.

Muchos académicos alegan que México nunca ha tenido una verdadera clase empresarial. Los libertarios lo atribuyen al gigantismo estatal (Paz, 1979 y Zaid, 1987). Otros estudiosos consideran que sin el Estado, para empezar, la burguesía no se habría desarrollado. Según Lorenzo Meyer, por ejemplo, en México "... el Estado apareció antes que la burguesía. México no se formó por su clase empresarial sino por su clase política y la primera siempre dependerá de la segunda" (*Expansión*, 25 de mayo de 1994:100).²⁶ Otros, añaden que la relación simbiótica, contradictoria o paradójica existente entre los sectores público y privado ha llegado al punto donde "...el discípulo, en este caso el sector privado, debe separarse de los confines de su mentor. A pesar de lo mucho que le deba a su mentor por crearla, moldearla y sostenerla durante tiempos difíciles, debe ejercer su independencia" (Camp, 1989:251). Aparentemente estamos presenciando una transición hacia una nueva etapa en la constitución de una burguesía nacional que se muestra cada vez más capaz de defender y pensar en función de sus intereses de largo plazo.

Recibido el 3 de julio del 2001

Aceptado el 11 de octubre del 2001

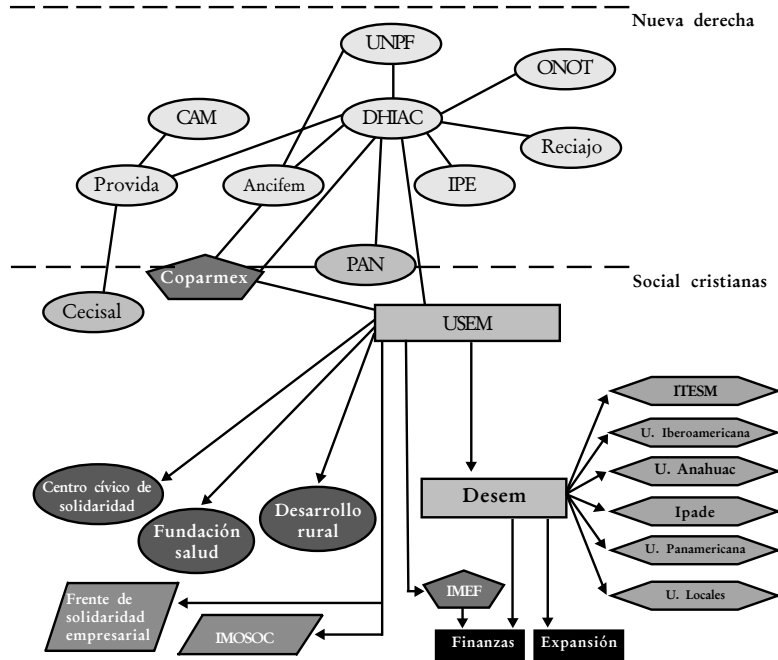
²⁶ Luis Rubio (1988) concuerda con la visión de que al sector privado lo creó la política gubernamental.

Bibliografía

- Albert, Michel, *Capitalism against Capitalism*, Londres, UK, Whurr Publishers, 1993.
- Alvárez Álvarez, José Luis, *The International Diffusion and Institutionalization of the New Entrepreneurship Movement: a Study in the Sociology of Organizational knowledge*, PHD Dissertation, Harvard University, 1991.
- Bellamy, Richard, *Liberalism and Modern Society. An Historical Argument*, Cambridge, Polity Press, 1992.
- Boletín USEM-México, Monthly magazine, México, Confederación USEM, Several Issues.
- Camp, Roderic, *Entrepreneurs and Politics in Twentieth Century Mexico*, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- Coleman, James, "A Rational Choice Perspective on Economic Sociology", en Neil J. Smelser y Richard Swedberg, *Handbook of Economic Sociology*, Nueva York, Russel Sage, 1994.
- Diario de Juárez, *Daily Journal*, México, Several Issues.
- Elizondo, Carlos, *Property Rights in Mexico: Government and Business After the 1982 Bank Nationalization*, PHD Dissertation, Nuffield College, Oxford, diciembre de 1992.
- Expansión, *Fortnightly Magazine*, México, Grupo Editorial Expansión, Several Issues.
- Financiero International, *Weekly Journal*, México, Grupo Editorial El Financiero, Several Issues.
- Forbes, *Fortnightly Magazine*, Nueva York, Several Issues.
- Fortune, *Fortnightly Magazine*, Nueva York, Several Issues.
- Heritage Foundation, "The World Bank and Economic Growth: 50 Years of Failure", *The Background*, 16 de mayo de 1996.
- Latin American Economy and Business, *Monthly Report*, Londres, Latin American Newsletter, Several Issues.
- Latin American Weekly Report, *Weekly Report*, Londres, Latin American Newsletter, Several Issues.
- Luna, Matilde, Ricardo Tirado y Francisco Valdés, "Businessmen and Politics in Mexico, 1982-1986", en Maxfield (ed.), 1987, pp. 13-44.
- Macroasesoría Económica, *Realidad económica de México*, compendio estadístico, México, Grupo Editorial Iberoamericano, 1995.

- Maxfield, Sylvia, *Governing Capital. International Finance and Mexican Politics*, Londres, Cornell University Press, 1990.
- McKee, David L. (ed.), *Hostile Takeovers. Issues in Public and Corporate Policy*, Londres, Praeger, 1989.
- Montesinos, Rafael, "Empresarios en el nuevo orden estatal", *El Cotidiano*, México, UAM, septiembre-octubre de 1992.
- The New York Times, *Daily Journal*, Nueva York, Several Issues.
- Paz, Octavio, *The Philanthropic Ogre*, México, Planeta, 1979.
- Proceso, *Weekly Magazine*, México, CISA, Several Issues.
- Rubio, Luis, "The Changing Role of the Private Sector", en Kaufman Purcell (ed.), *Mexico in Transition. Implications for US Policy*, Nueva York, Council of Foreign Relations, 1988, pp. 31-42.
- Ruding, Onno (Vice-Chairman of Citicorp and former Chairman of the Netherlands Christian Federation of Employees (NCW), "A Social Market Economy at the Service of Man", Paper Presented in the XIX World Congress of UNIAPAC, Group A2, Monterrey, N.L., 27-29 de octubre de 1993, mimeo.
- Salas-Porras, Alejandra, "Corrientes de pensamiento empresarial en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 181, México, FCPyS, enero-abril de 2001.
- , "Corrientes de pensamiento político en Europa", en Alejandro Chanona y Roberto Martínez (coords.), *Europa en transformación*, Editorial Editorial Plaza y Valdés, 2000.
- , "Globalización y la organización de los intereses empresariales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, FCPyS, núm. 173, julio-septiembre de 1998.
- Sistema Desem, Reporte Trimestral a Asociados Patrocinadores, 1993, mimeo.
- Thurow, Lester C., *Head to Head. The Coming Economic Battle Among Japan, Europe and America*, Londres, Nicholas Brealey Pub., 1993.
- USEM, "Declaraciones y principios", Confederación de las Uniones Sociales de Empresarios Mexicanos, México, 1991.
- USEM-Puebla, "Ética y competencia. Elementos para una reflexión", paper presented in the XIX World Congress of UNIAPAC, Monterrey, N.L., 27-29 de octubre de 1993, mimeo.
- Zaid, Gabriel, *La economía presidencial*, México, Vuelta, 1987.

Red de asociaciones empresariales



Asociaciones de
representación de
intereses

ONGs sociales

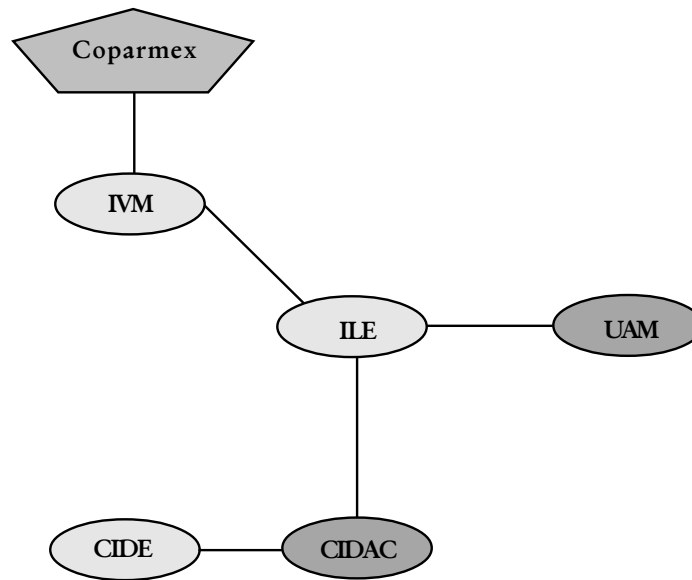
Asociaciones de educación
informal

Revistas

Internacional
IEA

Universidades

Red de organizaciones neoliberales



ILE: Instituto de libre empresa, ubicado en Perú

■ Asociaciones neoliberales

■ Instituciones de educación superior

Estas asociaciones están conectadas por académicos que realizan investigación, organizan eventos nacionales e internacionales y publican libros.

Cuadro 1
Organizaciones empresariales y proempresariales

Organización	Director o fundador	Fecha	Inclinación ideológica	Filiaciones internacionales
Académicas				
ITESM	Garza Sada	1943	N>SC	MIT et al.
ITAM	Bailleres	1943	N	Univ. de Chicago UCLA
Iberoamericana	Ballesteros Ruiz Galindo	1948	SC	Compañía de Jesús AMIESIC FIUC
La Salle			SC	
Anáhuac	Legionarios de Cristo			Legionarios de Cristo
IPADE	Servitje et al.		SC	
Educación informal				
ADMIC	Grupos de Monterrey	1979	N	AID
USEM	Servitje	1962	SC	UNIAPAC
DESEM	American Chamber	1974	N>SC	Junior Achievement
IMEDOSOC			SC	

Cuadro 1 (continuación)

<i>Organización</i>	<i>Director o fundador</i>	<i>Fecha</i>	<i>Inclinación ideológica</i>	<i>Filiaciones internacionales</i>
Von Misses			N	
CIDAC...	Luis Rubio		N	
Revistas				
Este País	Reyes Heróles		N	
Vuelta	O. Paz		L	
Expansión	Business Trends		N>SC	Fortune
Finanzas	IMEF		N>SC	International Assoc. of Financial Executives Institutes
ONG políticas y sociales				
UNPF			ND	
Consejo pontificio para la familia			ND	
Provida			ND	
Ancifem			ND	

Cuadro 1 (continuación)

<i>Organización</i>	<i>Director o fundador</i>	<i>Fecha</i>	<i>Inclinación ideológica</i>	<i>Filiaciones internacionales</i>
DHIAC			ND	
Ejército democrático			ND	
FAS			SC	
CAM			ND	
IPE			ND	Partido Rep. (EUA)
México unido contra la delincuencia			ND	
Frente de solidaridad empresarial			SC	
Frente cívico de participación ciudadana				
Asociación cívica estudiantil				
Colude			ND	
Movimiento familiar cristiano			SC	

Cuadro 1 (continuación)

<i>Organización</i>	<i>Director o fundador</i>	<i>Fecha</i>	<i>Inclinación ideológica</i>	<i>Filiaciones internacionales</i>
Cesisol			SC	
Funsalud		1985	SC	
Desarrollo rural			SC	

Fuente: Investigación propia

N = Neoliberal o liberalismo económico

SC = Social Cristiana

L = Libertaria

ND = Nueva Derecha

N > SC = Mueve su posición de Neoliberal a Social Cristiana

ADMIC: Asesoría Dinámica a Micro-empresas

CAM: Centro de Ayuda para la Mujer

Cesisol: Centro Cívico de Solidaridad

Desem: Desarrollo Empresarial

FAS: Fundación de Apoyo y Asistencia Social

Imedosc: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana

IMEF: Instituto Mexicano de Estudios de Finanzas

IPADE: Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa

IPE: Instituto de Posiciones Estratégicas

ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México

ITESM: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey

UNPF: Unión Nacional para la Familia

USEM: Unión Social de Empresarios Mexicanos